

Examen MIR: una prueba con acento extranjero y gran presencia femenina

11.202 licenciados en Medicina participaron el sábado en la prueba de acceso al posgrado: un oasis tras seis años de camino por el pregrado en el que entrarán en el deseado jardín de la especialización. En los 21 campus donde se realizó el examen destacó la alta feminización de los aspirantes y el elevado número de candidatos extracomunitarios que desean cursar la residencia.

Acceda a la galería de imágenes

A.S.L./P.L./B.P./E.M./K.I. 26/01/2009

Tras la carrera y la preparación próxima para la prueba, los alumnos esperan ahora encontrar un hueco en la especialidad por la que apostaron desde el principio. Los 21 centros de todas las comunidades autónomas en donde se desarrolló el examen MIR el sábado eran como un área de salida de un aeropuerto internacional: abrazos y besos, risas nerviosas, móviles en acción. Para muchos, había llegado el día D para optar a la especialidad después seis años peleando en la Universidad.

Botellas de agua y alguna de Red Bull. DNI. Bolígrafos de sobra y chucherías para combatir los bajones de azúcar. Y a las 16:00 en toda España -las 15:00 en Canarias- empezaba la partida para jugarse el posgrado a una carta. Órdago a la grande entre los 11.202 licenciados que se disputaban las 6.989 plazas disponibles (**ver DM del 23-I-2009**). Del perfil de los aspirantes han destacado tres elementos fundamentales: la alta feminización (61,13 del total), el ingente número de candidatos extracomunitarios y el incipiente interés de los estudiantes por Medicina de Familia.

Germán Fernández se presentó a la prueba en Valladolid. Sus especialidades preferidas son Pediatría y Familia "porque en ambas el trato con el paciente es más directo". En parte, su elección tiene que ver con el déficit de médicos de la atención primaria. El paso de estudiante a residente le da "cierto respeto, pero no miedo". Sonia Lahuerta, de Valencia, está casi en la misma tesitura de elección que Germán. Por orden de prioridades destaca Pediatría, Cirugía General, Familia, Ginecología y Medicina Legal, pero el destino marca sus opciones: "Si no consigo encontrar plaza en Valencia repetiré el examen". Ella no tiene miedo al escalón "porque venimos bien preparados".

Patricia Ferrer es de Murcia y pretende lograr un puesto en Oftalmología; si no, "me presentaré a otra vez mientras trabajo en la privada y estudio para mejorar mi posición en el examen. No me parece bien dejar colgado al año un servicio hospitalario por cambiar de especialidad", una opción que toma el 15 por ciento de los nuevos especialistas en formación, según los decanos. Ella elige especialidad antes que destino "siempre que compense la formación que voy a recibir", y entre sus cinco preferencias fundamentales también destaca Familia. Héctor Rodríguez hizo el examen en Oviedo tras haber cursado la carrera en Las Palmas y Valencia. Se inclina sobre todo por Pediatría, aunque antes de repetir el examen optaría por Cardiología, Neumología, Digestivo u Oncología.

Victoria Howe es la segunda vez que se presenta en Barcelona. Quiere ser neurocirujana y al menos espera lograr una especialidad quirúrgica. Está dispuesta a esperar un año más para volver a intentarlo con la condición de obtener la plaza en Barcelona, Madrid o Valencia. Javier Serrano, ex presidente del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina, se presentó en Pamplona. Su opción fundamental es Familia "porque es la auténtica Medicina". No tiene miedo al paso, "pues lo deseo desde que entré en la facultad", aunque vive también cierta sensación de respeto.

Una prueba con un acento extranjero cada vez más pronunciado

Según Bernat Soria, 3.500 de los aspirantes a las pruebas de formación especializada eran extracomunitarios, y de ellos, más del 90 por ciento se presentaban al MIR. La mayoría son de países de habla hispana, y el colectivo más numeroso procedía en esta ocasión de Perú. Kyo Saiyo e Israel Soto son dos ejemplos gráficos de este núcleo cada vez más relevante entre los aspirantes a la prueba de acceso al posgrado.

Kyo es de Panamá y es la primera vez que se presenta al examen, aunque se licenció en 2004. Espera conseguir la especialidad de Rehabilitación. Lleva años practicando la profesión y preparando este momento "como para pararme ahora a elegir un único destino". Mientras llega ese día, aguarda los resultados sola con la familia más allá del charco. Soto es de Cuba, pero lleva tiempo viviendo en Ghana (África), donde dejó a sus seres queridos. Se licenció en 1984 y es la primera vez que viene a España a intentar buscar un trabajo digno. El opta por Medicina Interna y, en segundo lugar, por Neurología y Endocrinología. Si en esta ocasión no lo consigue, volverá a intentarlo. Entre sus destinos preferidos apunta que "cualquier ciudad española, aunque me tiran más las del Mediterráneo".

Diario Médico